



El automovilismo: mi lugar en el mundo

Por Diana Romero Alva

Ser oficial de pista me ha permitido tener experiencias a las cuales no podría acceder ni pagando el boleto más caro de una carrera. Soy muy afortunada de poder hacer lo que más me apasiona y de estar aprendiendo de los mejores.

Desde pequeña, los autos llamaron mi atención. Mi papá trabajaba en General Motors y lo ayudaba a reparar algunos vehículos, pero no existía una pasión como la que siento ahora. Estudié arquitectura y tengo diez años de experiencia en este campo, aunque mi vocación se encuentra en el automovilismo.

Hace siete años un compañero de trabajo me mostró el documental de Ayrton Senna, uno de los pilotos más destacados de la Fórmula 1 que lamentablemente murió en un accidente. Su historia me conmovió hasta las lágrimas. En ese momento supe que mi gusto por los autos representaba algo más que un simple entretenimiento. Comencé a investigar cómo podía involucrarme más en la logística de las carreras, deseaba ir más allá de ser espectadora, quería sentir la adrenalina de ser parte de un equipo.

Al principio pensé que quienes auxilian a los pilotos en la pista eran personas que viajaban a cada evento, contratados por la Federación Interna-



Fotos: Diana Romero

cional del Automóvil (FIA) o algo parecido, hasta que supe que en realidad eran voluntarios de cada país y que existe una representación en México, la OMDAI (Organización Mexicana de Automovilismo Internacional), encargada de capacitar a cualquier persona que tenga la intención de aprender.

Los oficiales de pista somos los encargados de coordinar y mantener la operación y seguridad de un evento automovilístico deportivo, debido a que requiere una gran infraestructura. En promedio participan veinte pilotos por categoría y se necesitan más de doscientos oficiales y voluntarios. Somos conocidos como “los ojos de los pilotos”; señalamos con banderas o luces la situación de la pista, ya sea que exista un peligro, un objeto, un vehículo lento, etcétera.

Somos los primeros en intervenir ante cualquier riesgo o accidente,

reportando la circunstancia existente y, en su caso, el comportamiento de los pilotos, acorde con el reglamento. Atendemos los vehículos detenidos o accidentados, empujándolos a un lugar seguro, así como con grúas o camionetas de rescate. Con extintores, abatimos el fuego en cuestión de segundos, auxiliamos a los médicos y al personal de rescate en las labores de extracción, cuidando la zona de trabajo, protegiendo y ayudando a las labores de limpieza.

Para obtener la certificación lo primero es inscribirse al Centro de Capacitación y Acreditación para Oficiales, administrado por la OMDAI. Hay que estar pendientes de los cursos. En las capacitaciones teóricas vemos el reglamento, el código de conducta, la respuesta a incidentes y aprendemos particularidades de los autos, dependiendo de las categorías. Nos enseñan

LOS OFICIALES DE PISTA ESTAMOS A CARGO DE LA OPERACIÓN Y SEGURIDAD DE UN EVENTO AUTOMOVILÍSTICO DEPORTIVO, SOMOS “LOS OJOS DE LOS PILOTOS”

sobre las variantes que existen como oficial, que puede ser de intervención, señalización, bombero, escrutinio, *pit lane* y *safety*. Cada una de estas especialidades implica el desarrollo de diferentes capacidades y responsabilidades, además de que mi formación en arquitectura me ha servido mucho para desarrollar los planos de logística que se requieren antes de algunas carreras nacionales, como la Fórmula 4 y la Súper Copa.

Después viene el entrenamiento físico, que se realiza en el Autódromo Miguel E. Abed, en Puebla, donde nos enseñan a actuar en pista, nos evalúan y eligen a los más competentes, dependiendo la actividad asignada, por ejemplo, el oficial de intervención 1 debe demostrar agilidad suficiente para recoger un objeto en trayectoria en no más de quince segundos. Asimismo, aprendemos a cargar extintores de manera correcta, correr con ellos, accionarlos, apagar un auto en llamas, cómo movernos en la pista, levantar objetos y mover autos en diferentes escenarios. Aunque cada vez que hay un evento internacional,

como el Gran Premio de Fórmula 1, se realiza una práctica general en el Autódromo Hermanos Rodríguez con quince días de anticipación; simulamos diferentes incidentes y cómo reaccionar. Antes de ser oficial tenía etapas en las que me gustaba salir a correr o hacer cardio, después lo dejaba y lo retomaba, pero al especializarme en intervención (que requiere una buena condición física) me volví más consciente y activa.

Además de esto, he aprendido habilidades mentales que me permiten actuar con rapidez y seguridad, pero siempre estoy consciente de lo que sucede alrededor y evito la visión de túnel. Ahora logro estar concentrada durante largos periodos, tener marcialidad y atender indicaciones con precisión.

En todo este proceso, la parte medular del aprendizaje es acudir a carreras nacionales, que sin duda brindan la mejor escuela. Desde el inicio se nos da la confianza, solamente es cuestión de levantar la mano y participar. Eso lo agradezco mucho.

Otro aspecto importante es que ser mujer nunca ha sido un impedimento para desarrollarme en ambientes que son principalmente de

hombres y los trabajos que he tenido lo avalan, por lo cual es muy gratificante saber que cada vez hay más mujeres en el automovilismo.

Es importante señalar que la FIA cuenta con programas que alientan a las mujeres a unirse, por ejemplo, la Women in Motorsport (FIA) es uno de ellos. Ahí hemos tenido *webinars* y experiencias con mujeres admirables de todo el mundo que se han desarrollado en puestos tradicionalmente de hombres en la Federación y con las cuales hemos aprendido que las limitantes que en algún momento existieron están desapareciendo. Al final nos une la pasión por lo que hacemos y esto va más allá del género.

Admiro y respeto a todas mis compañeras oficiales, sobre todo a las que llevan muchos años en el medio, a las que están en la OMDAI y en la Federación Mexicana de Automovilismo Deportivo, A. C., (FEMADAC). En la vida en general admiro mucho a las mujeres que son madres y además trabajan o estudian, a las que deciden seguir con su desarrollo a pesar de las limitantes que la sociedad ha impuesto. Ser oficial de pista me cambió la vida, me ha hecho mejor persona en todos los sentidos. 🏁



Diana Romero Alva es egresada de la licenciatura de Arquitectura por la Universidad Autónoma del Estado de México, especializada en diseño de mezclas asfálticas, impacto ambiental y desarrollo regional. Actualmente es oficial de pista certificada por la Organización Mexicana de Automovilismo Internacional (OMDAI), con amplia experiencia en eventos nacionales e internacionales, como la Fórmula 1.

